



Las Ciudadelas de los Patrones

● Arquitectos estudian las viejas casas patronales del campo chileno.

Las casas patronales de nuestro campo —inmensas, cómodas, seguras, aisladas— guardan en gran medida la historia de Chile.

Porque, poco a poco, las antiguas estancias del siglo XVII, vinieron a terminar en la compleja estructura de las haciendas del siglo XIX. Y fue entonces en estas haciendas donde nacieron las ideas y actitudes fundamentales que luego terminarían moldeando gran parte de la vida económica, social y política del país.

De ahí parte de su importancia.

Otra razón:

Se las considera joyas arquitectónicas. Por eso la

Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile se interesó en ellas, y les dedicó un completo estudio, contenido en dos tomos, con un total de 263 páginas, ilustradas profusamente con planos y fotografías.

El título de la obra: "Casas Patronales".

En el primer tomo se describen los hechos históricos y sociales que llevaron a los propietarios de estas haciendas a levantar esas enormes casonas.

En el segundo, figura el estudio arquitectónico de 42 casas, repartidas entre la cuarta y la séptima regiones, varias de ellas en la Región Metropolitana. Esta parte comprende des-

cripción de planos, fotografías y una breve reseña histórica de cada conjunto o casa.

Esta recopilación se inició en 1978 y en ella trabajaron ocho arquitectos, todos miembros de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile.

Básicamente, las casas patronales se distinguen por ser ciudadelas, que incluyen todos los elementos para la supervivencia de un numeroso conglomerado humano. Así, entonces, está por ejemplo, la iglesia, la pulpería, la escuela, los talleres, la herrería y otros establecimientos.

En los hechos son pue-

blos, con un completo equipamiento social.

También se distinguen por tener una gran variedad de patios, que reciben el nombre de la actividad que en ellos se desarrolla. De esta forma nace el patio de la lechería, de los caballos, de la tejeduría, de la panadería, de la familia, etc. La costumbre continúa vigente.

En el pasado, en estas haciendas llegaron a vivir hasta cuatro mil personas.

Según la obra, sus orígenes son las llamadas mercedes de tierra —favores reales del tiempo de la colonia— y la usurpación de tierras a los indios.

"Las casas— se asegura — llegaron a tener tal magnitud, extensión y envergadura que es difícil encontrar otros ejemplos en América Latina".

Tienen, pues, el sello de lo chileno.

Una de las haciendas estudiadas en la obra "Casas Patronales" es la de Calera de Tango.

Está ubicada a 15 kilómetros al sur poniente de Santiago, en la comuna que lleva su nombre.

Históricamente la hacienda está ligada a un importante período de actividades de la Orden de San Ignacio de Loyola.

La arquitectura de la casa patronal, además, la sitúa por méritos propios entre las primeras y más famosas expresiones de los conjuntos rurales.

Pese a los cambios que ha sufrido la estructura original, se mantiene la presencia de un vasto conjunto de edificios horizontales, organizados frente a diversos espacios abiertos.

En este aspecto, el trazado original delineaba 11 patios de dimensiones variables, en 200 metros de largo.

Como en los demás casos, en el de Calera de Tango el material usado fue el adobe y la traja. Por eso, se dice que nunca en arquitectura se ha logrado tanto con tan escasos y rudimentarios recursos, como es la tierra, la greda y la paja.

Es otra de las causas entonces por las cuales a estas casas se les considera parte del patrimonio arquitectónico y cultural de Chile.



Las casas de la hacienda Calera de Tango, un buen ejemplo de lo que fueron las viviendas patronales del campo chileno, obras arquitectónicas únicas en América.

Las ciudadelas de los patrones. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las ciudadelas de los patrones. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile